

52 - EVANGELIO JUAN 12.36b-50

En el estudio pasado vimos que Jesús, hablando de su muerte, experimentó angustia. Frente a esa angustia, no buscó escaparse, sino buscó el camino que glorifica a Dios, y lo expresó en una oración a Dios, diciéndole, que Su nombre sea glorificado en todo esto. Uno de los grandes desafíos como seres humanos es vivir para la gloria de Dios, aun cuando eso signifique caminos difíciles.

Frente a la decisión de Jesús de glorificar a Dios aun en/con su vida, se oyó una voz del cielo, que decía: *Lo he glorificado, y lo glorificaré otra vez*. Desde el cielo Dios le confirmó a Jesús de que su decisión ya se había cumplido y se iba a volver a cumplir de nuevo. El camino que Jesús decidió ir, era el camino que glorifica a Dios.

En el mundo espiritual se estaba llevando a cabo el juicio de este mundo, y el príncipe de este mundo iba ser echado fuera.

Así como Adán y Eva fueron vencidos y perdieron el paraíso obedeciendo al diablo, así Jesús obtuvo la victoria no obedeciendo al diablo, sino siendo fiel a Dios hasta la muerte. Esa victoria de Jesús era a su vez el juicio para el diablo.

Nuestra victoria consiste en lo mismo, en ser fiel a Dios hasta la muerte, porque dice en **Apocalipsis 2:10** *Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida*. Así como Jesús fue fiel hasta la muerte, Él nos desafía a seguir su ejemplo y ser fiel hasta la muerte, y Él nos dará la corona de la vida. De manera que nuestra victoria está en nuestra fidelidad a Dios.

La gente quedó intrigada por las afirmaciones de Jesús sobre su pronta muerte. La muerte del Cristo no estaba en su entendimiento. Esa parte de las Escrituras no la habían entendido y muchos no estaban dispuestos de considerarla. Por eso es importante estar abiertos para ver otros aspectos en las Escrituras. Hay que estudiar toda la Biblia, leerla de continuo para captar el mensaje completo.

Para llegar a ser hijos de luz, hay que creer en la luz (Jesucristo – Juan 8:12). El que cree en Jesucristo llega a ser hijo de luz (1 Tesalonicenses 5:5, Efesios 5:8).

Juan 12:36b-50

36b-

¿Qué hizo Jesús después de ese largo intercambio con los fariseos y la gente?

Jesús se fue y se ocultó. Ya muchas veces habían amenazado con matar a Jesús y había momentos en que él se retiró y se ocultó o se alejó de ellos, para estar en paz.

¿Dónde va a estar Jesús para los próximos versículos?

Para los próximos versículos Jesús estará en algún lugar alejado y oculto para las autoridades judías.

37-

¿Qué estaba sucediendo con la gente?

Aunque Jesús había hecho tantas señales, la gente no creía en él.

Recordemos que las señales son acciones con un mensaje y de esa manera aun los milagros siempre eran acciones que transmitían un mensaje.

38-

¿Qué se estaba cumpliendo con la incredulidad de la gente?

Con la incredulidad de la gente se estaba cumpliendo una profecía de Isaías 53:1. En ese contexto Isaías hablaba del siervo sufriente, o sea estaba hablando del Cristo que sufre, que no es reconocido, que es desechado, que llevó las enfermedades de otros. Y en medio de este tipo de afirmaciones están estas frases. Tanto allí en Isaías como aquí en

Juan la gente no lograba relacionar la gloria profetizada para el Cristo, con esta parte de su rechazo y sufrimiento. ¿Será que hoy es diferente?
Hemos visto en el estudio pasado como la gente no estaba dispuesta de pensar en un Cristo que sufre.

39-

¿Qué es lo que esta gente no podía?

Esta gente no podía creer. Esta es una afirmación muy grave. Si alguien no puede creer, ¿que es lo que le queda? Según Juan 3:18 alguien que no cree ya ha sido condenado. Según 1Juan 5:10 la persona que no cree a Dios, le ha hecho mentiroso a Él. Si alguien no cree solo le queda la condenación.

40-

¿Cómo explica Isaías esa incredulidad?

Las palabras mencionadas aquí vienen de Isaías 6:10.

- cegó lo ojos de ellos
- endureció su corazón
- para que no vean con los ojos
- y no entiendan con el corazón
- y no se conviertan y Dios los sane.

Estas son palabras muy duras.

Este concepto de que Dios endurece el corazón de alguien aparece primeramente con el Faraón de Egipto, cuando no dejaba ir en libertad al pueblo de Israel:

- Primeramente leemos que Faraón mismo endureció su corazón – Éxodo 7:13, 7:14, 7:22, 8:15, 8:19, 8:32, 9:7, (7 veces)
- Después Dios comenzó a endurecer su corazón - Éxodo 9:12.
- Y Después Faraón siguió endureciendo su corazón – Éxodo 9:34, 9:35,
- Después Dios endureció varias veces el corazón de Faraón – Éxodo 10:1, 10:20, 10:27, 11:10.

Como se puede ver, después de que Faraón se endureció por lo menos siete veces, llegó un momento que ya no había vuelta atrás, su corazón ya estaba tan endurecido que las cosas ya no le llegaban. Fue tanto que ni tomó en cuenta las advertencias de su propia gente (Éxodo 10:7), ni la destrucción que estaba sufriendo su propio país. Ya nada le importaba sino retener al pueblo de Israel en contra de la voluntad de Dios. Años más tarde los filisteos se acordaron de esta situación en Egipto y trataron de evitar tales consecuencias (1Samuel 6:6).

Vemos que una persona puede llegar a un punto tal de endurecerse, que Dios mismo después le endurece el corazón. Una persona endurecida llega al punto de no tomar en cuenta el bien de su gente, ni de si mismo, con solo cumplir con el propósito de su capricho, enojo y/o venganza.

2 Reyes 17:14

¿Qué hicieron los Israelitas?

Los Israelitas endurecieron sus corazones una y otra vez.

2 Reyes 17:18

¿Cómo reaccionó Dios ante el continuo endurecimiento de los corazones de los Israelitas?

Frente al continuo endurecimiento de los corazones de los Israelitas Dios se enojó con ellos y los quitó de delante de su rostro. Fueron invadidos por Asiria y llevados cautivos y hasta hoy no se sabe bien que sucedió con ellos.

Los primeros capítulos de Isaías preparan esta afirmación en **Isaías 6:10**, dejando en claro que el endurecimiento descrito aquí era consecuencia de un largo tiempo de rebeldía y desobediencia y de endurecimiento. Es claro que el camino de salvación para las personas individuales israelitas y judías siempre quedó abierto y siempre hubo personas judías que fueron fieles al Señor (Isaías 6:13).

Volviendo a Juan 12:40

¿Cuál sería la condición para que Dios los sane?

Para que Dios sane a su pueblo, éste se tiene que convertir.

41-

¿Cuándo pronunció Isaías estas palabras mencionadas en Juan 12:40?

Estas palabras las pronunció Isaías cuando vio **su** gloria y habló de él.

¿De quién está hablando Juan aquí al decir: “vio su gloria y habló de él”?

Es claro que está hablando de Jesús, ya que es la única persona que es mencionada en los versículos previos (Juan 12:36-37).

Isaías 6:10

¿Con quién estaba hablando Isaías antes y después de que escuchó estas palabras?

Isaías estaba hablando con Dios mismo.

De manera que en este pasaje Juan identifica a Jesús con Dios al decir que Isaías estaba hablando con él, mostrando una vez más la divinidad de Jesús.

42-

¿Qué estaba sucediendo con muchos gobernantes judíos?

Muchos gobernantes judíos creyeron en Jesús.

¿Qué hacían con su fe en Jesús los gobernantes que habían creído en Jesús?

Ellos no lo decían, no la confesaban, porque tenían miedo de ser expulsados de la sinagoga. Sabemos que muchos de ellos después se unieron a la iglesia y mostraron públicamente su fe. A veces al comienzo cuesta confesar su fe, pero tarde o temprano un creyente tiene que crecer para hacerlo.

Mateo 10:32-33

¿Por qué es importante confesar nuestra fe en el Señor Jesús?

Es importante hablar de nuestra fe en el Señor Jesús porque si lo hacemos Él también nos va a reconocer delante de nuestro Padre celestial, pero si no damos a conocer nuestra fe, el tampoco nos va a reconocer delante de su Padre celestial.

Muchos gobernantes comenzaron a creer en Jesús, pero no lo confesaban por miedo de ser expulsados de la sinagoga, un miedo que los podía hacer tropezar si no lo enfrentaban en algún momento. Un miedo que algunos vencieron cuando se unieron a la Iglesia, cuando fueron llenos del Espíritu Santo.

43-

¿Cuál era la causa por no confesar su fe en Jesús?

El problema era que amaban más la gloria de la gente que la gloria de Dios.

Se acuerdan que Jesús se decidió hacer las cosas para la gloria de Dios y Dios respondió con una voz del cielo (Juan 12:28).

Ahora vemos que había gobernantes que deberían saber mejor, pero que no pusieron la

gloria de Dios en primer lugar, sino su propia gloria.
Dios nos ayude a cuidar este aspecto de la vida y poner la gloria de Dios primero.

44-45

¿Qué es lo que Jesús dijo en voz fuerte en algún momento?

Jesús dijo:

El que cree en mí, no cree en mí, sino en el que me envió; y el que me ve, ve al que me envió.

¿En quién cree el que cree en Jesús?

El creer en Jesús también cree en el que le envió, quien es Dios mismo.

¿A quién se ve si se ve a Jesús?

El que ve a Jesús también ve a Dios mismo, el que le ha enviado.

¿Qué es lo que Jesús transmite con estas afirmaciones?

Con estas afirmaciones Jesús nuevamente dice que es Dios, que es parte de la Trinidad. Como pueden ver, Jesús muchas veces confirma su identidad como parte de la Trinidad, siendo totalmente humano y totalmente Dios. No lo dice en respuesta directa a algunas de las preguntas hechas, pero lo dice.

46-

¿Quién es la luz?

Jesús es la luz verdadera

¿Qué hizo la luz verdadera, Jesús?

La luz verdadera vino al mundo.

¿Con qué propósito la luz vino al mundo?

La luz vino al mundo para que todo aquel que cree en él no permanezca en tinieblas.

47-48

¿Para qué se vino Jesús al mundo?

Jesús no vino a juzgar al mundo, sino a salvar al mundo.

¿Qué sucede con la persona que oye las palabras de Jesús y no las guarda?

La persona que oye las palabras de Jesús y no las guarda finalmente será juzgada por la palabra que Jesús habló, porque en ese momento Jesús no iba a juzgar a esa persona, ya que su propósito en su primera venida no era juzgar al mundo, sino salvarla.

49-

La Versión "Dios Habla Hoy" traduce:

"el Padre, que me ha enviado, me ha ordenado lo que debo decir y enseñar."

¿De dónde tenía Jesús lo que hablaba y enseñaba?

Lo que Jesús decía y enseñaba no eran palabras inventadas por él, sino lo había recibido de su Padre celestial, quien le mandó lo que tenía que decir y enseñar.

Lucas 12:11-12 (Marcos 13:11, Lucas 21:14-15)

¿De dónde vendrá lo que nosotros tenemos que decir?

También nuestra fuente de inspiración es Dios, el Espíritu Santo. Aun en momentos muy críticos, o capaz especialmente en esos momentos tenemos la promesa de que el Espíritu Santo nos va a enseñar lo que tenemos que decir. Por eso nuestra

tarea consiste en mantener abierta la comunicación con Dios, con el Espíritu Santo. Así como Dios le daba a Jesús lo que tenía que hablar y enseñar, así el Espíritu Santo nos dará también lo que tenemos que decir y enseñar. Esto es cierto de manera especial para los momentos críticos y complicados.

50-

¿Qué es lo que Jesús afirma saber?

Jesús afirma saber, que lo que Dios manda, es para vida eterna.

¿Qué hace Jesús sabiendo eso?

Jesús, sabiendo, que lo que Dios manda es para vida eterna, él habla lo que el Padre le da para hablar y como el Padre se lo da para hablar. Haciendo eso sus palabras transmiten vida eterna, transmiten la vida de Dios.

1 Corintios 2:4 (1 Corintios 2:13, 2 Corintios 1:12, 1 Tesalonicenses 1:5)

¿Cómo había enseñado Pablo entre los Corintios?

Pablo no había enseñado con *palabras persuasivas de humana sabiduría*. Lo que Pablo había enseñado entre los Corintios no era algo inventado humanamente. Al contrario era con demostración del Espíritu y poder.

Así como Jesús hablaba y enseñaba lo que había recibido de su Padre celestial, así Pablo afirma que había enseñado palabras que demostraban su origen en el Espíritu y que contenían el poder de Dios.

Nosotros también dependemos de Dios para que nuestras palabras y enseñanzas estén llenas del poder del Espíritu Santo.

CONCLUSIONES:

Esta gente no podía creer. Si alguien no puede creer, ¿qué es lo que le queda? Según Juan 3:18 alguien que no cree ya ha sido condenado. Según 1 Juan 5:10 la persona que no cree a Dios, le ha hecho mentiroso a Él. Si alguien no cree solo le queda la condenación.

Vemos que una persona puede llegar a un punto tal de endurecerse, que Dios mismo después le endurece el corazón. Una persona endurecida llega al punto de no tomar en cuenta el bien de su gente, ni de sí mismo, con solo cumplir con el propósito de su capricho, enojo y/o venganza.

Los primeros capítulos de Isaías preparan la afirmación en **Isaías 6:10**, dejando en claro que el endurecimiento descrito aquí era consecuencia de un largo tiempo de rebeldía y desobediencia, de endurecimiento. Es claro que el camino de salvación para las personas individuales israelitas y judías siempre quedó abierto y siempre hubo personas judías que fueron fieles al Señor (Isaías 6:13).

Muchos gobernantes judíos comenzaron a creer en Jesús, pero no lo confesaban por miedo de ser expulsados de la sinagoga, un miedo que los podía hacer tropezar si no lo enfrentaban en algún momento. Un miedo que algunos vencieron cuando se unieron a la Iglesia, cuando fueron llenos del Espíritu Santo.

Jesús muchas veces confirma su identidad como parte de la Trinidad, siendo totalmente humano y totalmente Dios. No lo dice en respuesta directa a algunas de las preguntas hechas, pero lo dice.

Así como Jesús hablaba y enseñaba lo que había recibido de su Padre celestial, así Pablo afirma que había enseñado palabras que demostraban su origen en el Espíritu y que contenían el poder de Dios. Nosotros también dependemos de Dios para que nuestras palabras y enseñanzas estén llenas del poder del Espíritu Santo.